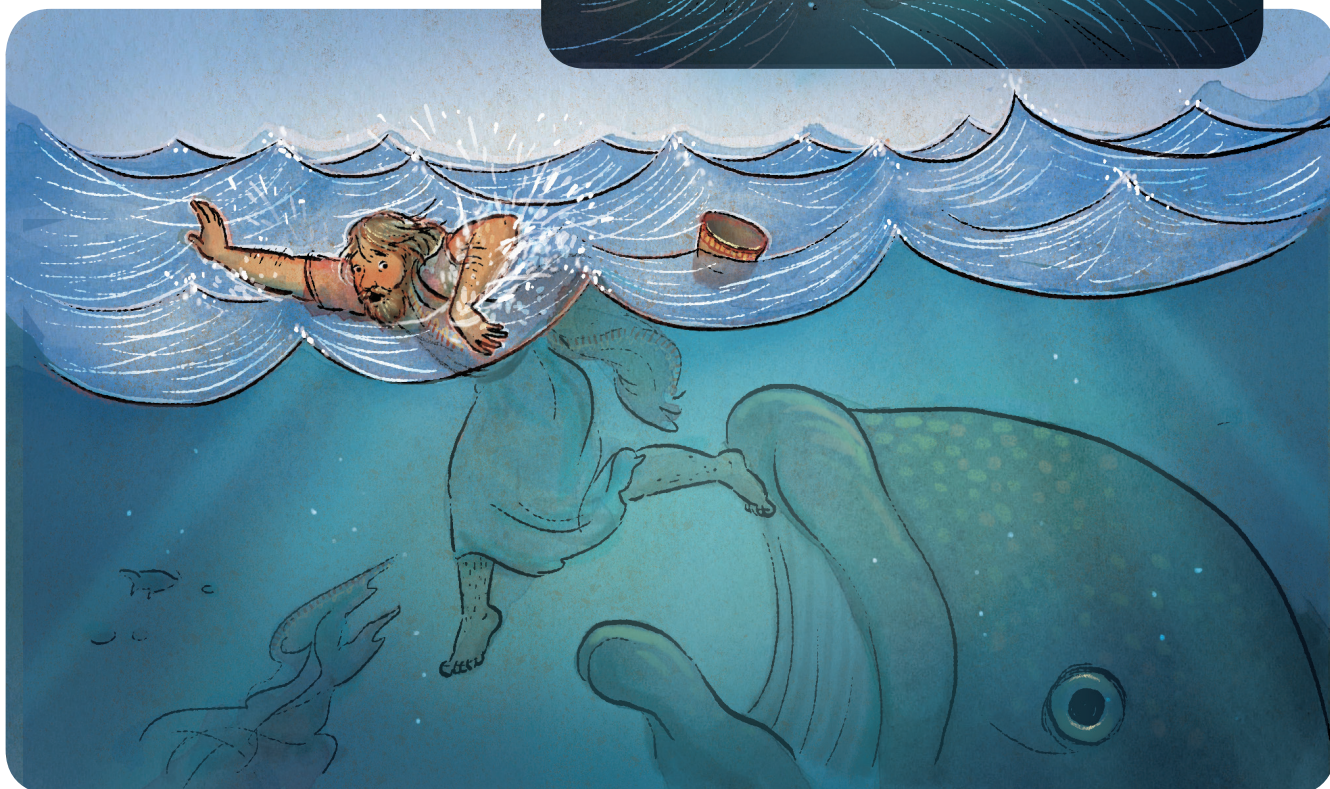


Jonás sabía que Dios había enviado la tormenta porque Jonás había huido. Él les pidió a los marineros que lo echaran al mar y así la tormenta cesaría.



Dios envió una ballena para que salvara a Jonás. Estuvo en el vientre de la ballena tres días. Jonás oró. Decidió arrepentirse y seguir a Dios. Dios ordenó a la ballena que arrojara a Jonás en tierra firme.